Carpe Diem en su peor momento

Para empezar, hay que decir que el carpe diem es una frase que se encuentra en un poema creado por Horacio: “Odas”, que significa “aprovecha el día presente”, que quiere decir que hay que vivir la vida como si no hubiera un mañana, APROVECHAR CADA MOMENTO. Pero en la sociedad de hoy en día eso casi no existe por varias razones.

Mi opinión acerca del tema es que si hay que aprovechar la vida, ya que no hay otra, hay que vivir libremente buscando la felicidad en todo momento, haciendo lo que nos guste, pero siempre con cuidado y respetando a los demás.

Aunque el peor problema que encuentro en la gente del siglo XXI es que se encuentra atrapada en una vida rutinaria. Una vida en la que solo veo adultos complaciendo jefes, cumpliendo horarios, y, en ciertos momentos, estallando por tanta carga.

El carpe diem no se estaría aplicando a la sociedad de hoy aunque hay varias excepciones. Los jóvenes y/o adolescentes son las personas que más disfrutan de la vida porque tienen la mente abierta a nuevos proyectos, hacen lo que les causa felicidad y siempre buscan estar con personas que los alegren. Ese es el verdadero significado de carpe diem: hacer lo que más te guste y vivir libremente, porque quizás mañana no puedas hacerlo.

Si el pasado y el futuro son ilusiones creadas para ubicarse, entonces, lo que importa, es el presente, vivir el día a día, aprovechando cada día al máximo y disfrutando lo que más se pueda.

Pero, por otro lado, está el sector de la sociedad que se olvidó de disfrutar. La excusa es que ya tendrán su tiempo para disfrutar o que más adelante se les dará la oportunidad. Lo que no ven es que el tiempo es ahora, que quizás mañana ya no habrá tiempo y los llevará al arrepentimiento, ya que hoy es el día para hacerlo todo.

El mundo de los adultos es el que más está desafectado del disfrute, ya que buscan complacer a otros, poniéndose nerviosos y con mucho estrés. Todo lo

hacen para que sus hijos puedan vivir mejor (y esto está muy bien), pero lo que está mal es que se olvidaron de ellos y de su vida.

A veces llega al punto de replantearse que fue lo que les sucedió, ¿en qué momento cambió tanto su vida? ¿Cuál fue el momento en que dejaron de ser felices?”. Esas son algunas de las cosas que piensan al comparar su juventud con su actualidad.

Hay que dejar de preocuparse por cosas sin importancia, hay que dejar que todo fluya y hacer lo que siempre quisiste, porque si hoy puedes debes hacerlo.

En conclusión, la sociedad moderna está atrapada por palabras como RUTINA, ESTRÉS, PREOCUPACIÓN, DINERO. Pero no todo está perdido, ya que todavía hay tiempo para estar contentos y hacer lo que deseas. Un consejo que yo les daría sería que deberían escapar más seguido de la rutina o encontrarle el lado bueno a esta, estar con positivismo y no preocuparse por cosas materiales o sin valor, no frustrarse y seguir adelante. Hacer lo que te guste sin importar lo demás. Al fin y al cabo SI HOY PODÉS, ¿POR QUÉ NO LO HACÉS?

Agustín Sánchez

4to. 6ta.